



PRESIDENCIA DEL CONSEJO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Mons. Miguel Cabrejos Vidarte, OFM
Presidente

Card. Odilo Pedro Scherer
Primer Vicepresidente

Card. Leopoldo José Brenes
Segundo Vicepresidente

Mons. Rogelio Cabrera López
Presidente del Comité de Asuntos económicos

Mons. Jorge Eduardo Lozano
Secretario General

Dirección editorial: José Beltrán y Óscar Elizalde.

Redacción: Rubén Cruz, Ángel Morillo, Paola Calderón y Luis Miguel Modino.

Diseño: Amparo Hernández, Milton Ruíz, Carolina Henao, Giovanni Pinzón e Inmaculada Brigidano.

Fotografía: Archivo VN, CELAM, Llano Fotografía, Vatican Media.

Edición: PPC. **Impresión:** Jomagar. Todos los contenidos son elaborados por Vida Nueva y el Centro para la Comunicación del CELAM.

Sumario



4 En Portada
Celam: Un nuevo modo de ser Iglesia



8 Actualidad
III Congreso de Doctrina Social de la Iglesia
I Encuentro Mujeres en Sinodalidad
Encuentro de Redes de ecología integral
Encuentro de Pueblos Originarios



12 Reseña
Reflexiones desde la Amazonía



13 Queridísima Amazonía
Puyo, la semilla de la REPAM



14 Rostros y voces
Card. Michael Czerny, prefecto del DSDHI



16 Los últimos, los primeros
Confiar en Dios en las Lomas de Cazucá



La eclesiología del Pueblo de Dios

Mons. MIGUEL CABREJOS VIDARTE, OFM, PRESIDENTE DEL CELAM

Uno de los aspectos más novedosos en la actual recepción del *sensus fidei*, en el proceso sinodal, radica en la recuperación y profundización de la dimensión pneumatológica. Escuchar al Pueblo de Dios es escuchar verdaderamente lo que el Espíritu le dice a la Iglesia.

Si no tuviéramos la certeza de que el Espíritu habla a la Iglesia, y lo hace en virtud de la unción bautismal, la consulta al Pueblo de Dios se reduciría a una encuesta, con todos los riesgos de manipulación de la opinión pública, propio de los sistemas políticos. Del Espíritu Santo depende la concordancia en la fe de todo el Pueblo de Dios. La totalidad de los fieles, que tiene la unción del Espíritu Santo (cf. 1 Jn 2, 20

y 27), no puede equivocarse cuando cree. Asimismo, el Espíritu Santo no tiene distinción de ningún tipo para manifestarse. De ahí que el *sensus fidei fidelium* no es un mero ejercicio, función o puesta en práctica de una operación de la inteligencia de la fe, sino que es una dinámica comunitaria y espiritual que vincula a todos los sujetos eclesiales entre sí y los configura como totalidad orgánica y corresponsable, a partir de lo que el Espíritu va manifestando a través y al Pueblo de Dios –*sensus totius populi*–, y no a algunos.

Podemos decir que el estado actual de la cuestión eclesiológica se encuentra ante el desafío de lograr una más completa recepción de las implica-

Editorial

CELAM EN SALIDA

La opción preferencial por los pobres y la preocupación por el cuidado y la defensa de la Casa común ha configurado el rostro de una Iglesia “en salida”, “pobre para los pobres” y “samaritana”, en un continente marcado por la injusticia social, la corrupción en múltiples niveles, la violencia, y por el impacto de la pandemia del Covid-19, entre tantas otras pandemias históricas. En medio de estas, una nueva forma de ser Iglesia fue emergiendo bajo el liderazgo de grandes obispos, religiosos y religiosas, sacerdotes, y laicos y laicas que dieron su vida por los más pobres: Mons. **Óscar Romero**, Mons. **Enrique Angelelli**, Mons. **Hélder Câmara**, Mons. **Leonidas Proaño**, el P. **Rutilio Grande**, la Hna. **Dorothy Stang**, Mons. **Alejandro Labaka**, la Hna. **Inés Arango**, el Hno. **Vicente Cañas** y los jesuitas en El Salvador, son apenas algunos nombres de una larga lis-

ta de hombres y mujeres que han dado su vida por amor a los pobres y al Pueblo de Dios.

De ahí que con sus luces y sombras, avances y retrocesos, este modo de ser Iglesia “en salida”, “samaritana”, “pobre para los pobres” se consolidara en la región y se proyectara a nivel global en el pontificado del papa **Francisco**, el primer pontífice latinoamericano. Fruto de un amplio proceso de consulta y reflexión que involucró a obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos, laicas y laicos expertos, así como al Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral (ERTP) del Consejo Episcopal Latinoamericano y Caribeño, durante estos cuatro años se ha intentado dar paso a una estructura más flexible, sencilla, ágil, eficiente y pertinente a las necesidades de las conferencias episcopales y del Pueblo de Dios. ●

ciones de la teología del *sensus fidei fidelium* en una Iglesia sinodal, en la que todo el Pueblo de Dios es considerado sujeto activo de la vida y la misión de la Iglesia.

Aún más, al considerar la escucha recíproca como elemento constitutivo de una Iglesia sinodal, *Lumen gentium* 12 ofrece el marco más apropiado para comprender el modo como se manifiesta “la unción del Espíritu Santo”, porque a partir de la escucha se activan una serie de dinámicas comunicativas que median lo que el Espíritu dice a las Iglesias, como lo son, entre otras, consultar, dialogar, discernir en común, tomar consejos, elaborar decisiones y rendir cuentas. Dichas dinámicas crean el ambiente propicio para generar procesos de conversión que se activan con la interacción personal y horizontal entre los distintos sujetos eclesiales.

Karl Rahner sostenía que “la autoridad formal de un cargo oficial no dispensa al que lo ejerce de la obligación de procurarse eficazmente el consentimiento de quienes son afectados por una decisión”. Ciertamente, los procesos eclesiales se han de construir

y expresar el *sensus ecclesiae totius populi* y no solo el *sensus ecclesiae* de la jerarquía. Es precisamente a nivel de los procesos decisionales y la construcción de consensos, donde se juega nuestra capacidad de imaginar y construir un nuevo modelo eclesial institucional para la Iglesia sinodal del tercer milenio.

La recepción actual de la eclesiología del Pueblo de Dios nos sitúa ante un momento de ‘eclesiogénesis’, el cual estimula a construir el “nosotros eclesial, en el que cada ‘yo’, estando revestido de Cristo (cf. Gal 2, 20), vive y camina con los hermanos y las hermanas como sujeto responsable y activo en la única misión del Pueblo de Dios”, como ha planteado la Comisión Teológica Internacional.

El momento sinodal que vivimos pide generar un nuevo modo eclesial de proceder que tenga siempre “su punto de partida y también su punto de llegada en el Pueblo de Dios” (EC, 7). Quedan abiertos, nuevos caminos para seguir profundizando la recepción de la centralidad de la eclesiología del Pueblo de Dios propuesta por el Concilio Vaticano II y por el Magisterio del papa Francisco.

Celam: un nuevo modo de ser Iglesia

'MISIÓN CELAM' HACE BALANCE DE UN CUATRIENIO
MARCADO POR LA RENOVACIÓN Y LA REESTRUCTURACIÓN
EN COLEGIALIDAD, ECLESIALIDAD Y SINODALIDAD

ÓSCAR ELIZALDE PRADA
DIRECTOR DEL CENTRO PARA LA COMUNICACIÓN DEL CELAM

Con la realización de la 39.ª Asamblea General Ordinaria del Celam en Aguadilla, una ciudad al extremo noroccidental de Puerto Rico, ubicada en la diócesis de Mayagüez, el organismo episcopal concluye un ciclo de cuatro años –entre mayo de 2019 y mayo de 2023– en el que la colegialidad, la eclesialidad y la sinodalidad fueron las apuestas sustantivas que definieron su hoja de ruta frente al proceso de renovación y reestructuración que la Asamblea de Tegucigalpa (2019) le encomendó llevar adelante al arzobispo de Trujillo (Perú), Mons. **Miguel Cabrejos Vidarte**, como presidente del cuatrienio 2019-2023, junto a los cardenales **Odilo Pedro Scherer**, arzobispo de São Paulo (Brasil), y **Leopoldo José Brenes**, arzobispo de Managua (Nicaragua), primer y segundo vicepresidente, respectivamente; a Mons. **Rogelio Cabrera López**, arzobispo de Monterrey (México) y presidente del Consejo de Asuntos Económicos; así como a quienes fungieron como secretarios generales durante este cuatrienio: primero a Mons. **Juan Carlos Cárdenas**, hasta su nombramiento como obispo de Pasto (Colombia), y luego a Mons. **Jorge Eduardo Lozano**, arzobispo de San Juan de Cuyo (Argentina). No cabe duda de que el camino recorrido por el Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) en estos cuatro años ha traído aires de renovación al tenor de la reforma de la Iglesia liderada por el papa **Francisco**, y de sus cuatro sueños en *Querida Amazonía*: eclesial, ecológico, social y eclesial.

'NUEVO PENTECOSTÉS'

El proceso de reestructuración del Celam ha sido como un 'Nuevo Pentecostés' bajo nueve principios orientadores: (1) en clave sinodal; (2) en colegialidad; (3) en conversión integral; (4) con voz profética; (5) con visión integradora, continental; (6) con incidencia; (7) articulando e integrando 'red de redes'; (8); impulsando la descentralización y la



pertinencia; (9) y acogiendo y aportando al Magisterio de la Iglesia.

La perspectiva eclesiológica que ha guiado el proceso no es extraña al itinerario pastoral del Celam, que, desde su creación, en 1955, ha asumido su identidad y misión reconociendo que “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres y las mujeres, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (GS 1), como afirmaran en su momento los Padres Conciliares.

En efecto, este horizonte de una Iglesia Pueblo de Dios-comunión impulsado por el Concilio Vaticano II, se ha enriquecido con la originalidad de la Iglesia latinoamericana y caribeña, expresada en las cinco Conferencias Generales del Episcopado celebradas en Río de Janeiro (1955), Medellín (1968), Puebla (1979), Santo Domingo (1992), y Aparecida (2007),



Momento de oración durante la Primera Asamblea Eclesial en México

desarrollo humano integral y ecología integral, (2) Iglesia sinodal en salida; y (3) el Celam, escuela de sinodalidad.

NUEVOS ESTATUTOS

Con el aval de esta nueva estructura, por parte de la Asamblea General del Celam, la cual fue confirmada con la aprobación de los nuevos Estatutos por parte del Santo Padre, en octubre de 2022, se ha constatado que:

-Cada Centro Pastoral, compuesto por equipos profesionales y especializados en su área en particular, desarrolla procesos más eficientes, efectivos y de mayor calidad.

-Cada Centro Pastoral trabaja en red, lo cual potencia la capacidad instalada de la Iglesia en América Latina y el Caribe, en articulación con las conferencias episcopales y con otros organismos eclesiales y no eclesiales, y bajo una perspectiva de animación de procesos, no de eventos.

-Cada Centro Pastoral tiene un enfoque colegial y sinodal, ampliando la participación del Pueblo de Dios, para la superación de la autoreferencialidad y el clericalismo. De ello también da cuenta la composición de los Consejos de los Centros Pastorales, bajo la coordinación de un obispo y conformado por obispos, religiosas y religiosos, presbíteros y laicos y laicas, quienes participan en procesos de discernimiento y ejecución de los programas y los proyectos.

De igual forma, el proceso de renovación y reestructuración ha posibilitado la consolidación de alianzas con la Conferencia Eclesial de la Amazonía (Ceama), la Confederación Latinoamericana y Caribeña de Religiosas y Religiosos (CLAR), el Secretariado Latinoamericano y Caribeño de Cáritas (Selacc), la Organización de Seminarios Latinoamericanos (Oslam), la Red Eclesial Latinoamericana y Caribeña de Migración, Desplazamiento, Refugio y Trata de Personas (Clamor), la Organización de Universidades Católicas de América Latina y el Caribe (Oducual), la Confederación Interamericana de Educación Católica (CIEC); y a nivel de redes eclesiales: la Red Eclesial Panamazónica (Repam), la Red Eclesial Ecológica Mesoamericana (Remam), la Red Eclesial del Gran Chaco y el Acuífero Guaraní (Regchag), entre otras.

En resumen, esta nueva estructura es más sencilla, articulada, profesional y flexible, para responder a las necesidades y solicitudes de las conferencias →

al igual que en la Primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe realizada en noviembre de 2021.

El núcleo central de la renovación tiene que ver con la creación de cuatro Centros Pastorales –dirigidos por laicos profesionales de distintos países– que reemplazaron a los siete departamentos y a las tres escuelas de formación de la estructura anterior. Cada Centro es, a su vez, un articulador de redes regionales, coordinando acciones conjuntas y transversales, de la mano de los episcopados nacionales. Se trata del Centro de Gestión del Conocimiento, el Centro de Formación Cebitepal, el Centro de Programas y Redes de Acción Pastoral, y el Centro para la Comunicación. Adicionalmente, la reforma también ha abrazado los procesos administrativos del Celam, mediante la creación de la Dirección de Administración y Finanzas y la Dirección de Planeación.

Desde su creación, los Centros Pastorales ordenan sus líneas de trabajo a partir de tres ejes: (1)

→ episcopales y de la Iglesia en América Latina y el Caribe, en general.

ASAMBLEA ECLESIAL

Su funcionalidad se puso a prueba con la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, una iniciativa del papa Francisco, de cuño sinodal, que, además, permitiría retomar y aprovechar la riqueza de la Conferencia de Aparecida.

“La Asamblea Eclesial es la primera vez que se hace, no es una conferencia del Episcopado Latinoamericano cómo se hicieron las anteriores, la última en Aparecida, de la cual todavía tenemos que aprender mucho. No, es otra cosa, es una reunión del Pueblo de Dios, laicas, laicos, consagradas, consagrados, sacerdotes, obispos, todo el pueblo de Dios que va caminando. Se reza, se habla, se piensa, se discute, se busca la voluntad de Dios”. Así la describió **Jorge Mario Bergoglio** cuando se presentó el proceso y su logo-símbolo, el 24 de enero de 2021.

Su realización, entre el 21 y el 28 de noviembre de 2021, fue precedida por un amplio proceso de escucha que involucró a cerca de 70.000 miembros del Pueblo de Dios, quienes participaron activamente, a partir del *Documento para el camino*; la *Guía metodológica*; los *Fundamentos teológicos, pastorales y canónicos para discernir el Espíritu*; el *Itinerario espiritual de la Asamblea Eclesial*; y la *Espiritualidad bíblica*



Nueva sede al servicio de la Iglesia

Merece una mención especial la conclusión del proyecto de la nueva sede del Celam en Bogotá, iniciado una década atrás, que se sitúa en el contexto del proceso de renovación y reestructuración, pues “no puede haber nuevas estructuras si no hay una renovación interior que las alimente”, como manifestó

Mons. **Miguel Cabrejos** durante el acto inaugural celebrado el 12 de julio de 2022, al inicio de la 38.^a Asamblea General Ordinaria. Los nuevos espacios corresponden con el rigor técnico y urbanístico de una construcción escalonada, respetuosa del entorno, que se adapta a la topografía de la montaña, incorporando elementos biofísicos en su

diseño: naturaleza dentro de los espacios, iluminación natural, flujo de aire, acceso físico y visual al paisaje circundante y la organización espacial de un claustro que evoca a los monasterios, con una plaza central que funciona como atrio para la capilla y conecta al comedor



y a la librería del Celam; una biblioteca y un archivo que constituyen un auténtico ‘tesoro’ para la investigación y la formación teológico-pastoral; un patio con jardín que define la parte inferior, donde se ubican las oficinas, las aulas y el auditorio; y una zona privada

para los dormitorios de los visitantes y residentes. Esta nueva sede, puesta al servicio de las 22 conferencias episcopales del continente y de la Iglesia latinoamericana y caribeña, en general, también expresa el deseo de una Iglesia en salida, más sinodal, que asume los desafíos de este tiempo ofreciendo, integralmente, mejores servicios pastorales.

Mons. Miguel Cabrejos, en la Asamblea Eclesial



Cientos de personas participaron online en la Asamblea



La Presidencia del Celam, con el Papa el 31 de octubre de 2022

de la escucha, que fueron algunos de los documentos orientadores.

Desde el sitio web: www.asambleaeclesial.lat se implementó una plataforma para acoger y sistematizar los aportes de la etapa de escucha, en un tiempo marcado por las limitaciones impuestas por la pandemia. A partir de estos insumos emergió la *Síntesis narrativa de la escucha en la primera Asamblea Eclesial de América Latina para el Caribe*, así como el *Documento para el discernimiento comunitario*.

Esta primera Asamblea, inédita en el continente, contó con una nutrida participación del Pueblo de Dios: 1.104 asambleístas asistieron, de los cuales el 92% lo hicieron de manera virtual y el 8% restante de manera presencial. De ellos, el 39% fueron laicos y laicas.

Luego de la Asamblea Eclesial, y tras un profundo discernimiento de los 41 desafíos y más de 200 propuestas pastorales que en su momento se identificaron, se dio a conocer el texto *Hacia una Iglesia sinodal en salida a las periferias*, a inicios de noviembre de 2022. Fue publicado en seis lenguas y presentado previamente al papa Francisco, por parte de

la Presidencia del Celam, en la audiencia del 31 de octubre del mismo año.

Mientras se avanza en el proceso de apropiación de las propuestas y líneas de acción pastorales que allí se presentan, crece la convicción de que la Asamblea Eclesial debe ser entendida, no como un evento o un punto de llegada, sino como el inicio de un gran proceso pastoral de revitalización para la Iglesia latinoamericana y caribeña que camina hacia la celebración del quinto centenario del 'acontecimiento guadalupano', en 2031, y los 2.000 años de la Redención, en 2033.

SINODALIDAD CON LA IGLESIA UNIVERSAL

En continuidad con la experiencia de la Asamblea Eclesial, el Sínodo 2021 – 2024, "por una Iglesia sinodal: comunión, participación, misión", ha desatado inusitados itinerarios de escucha, diálogo y discernimiento a la luz del Espíritu y al ritmo de cada una de las fases previstas.

Desde el inicio del Sínodo, el Celam ha ofrecido su total apoyo y colaboración a cada una de las solicitudes de la Secretaría General del Sínodo –dos de los directores de los Centros Pastorales y tres miembros del Equipo de Reflexión Teológico-Pastoral del Celam participan activamente en las comisiones que se han constituido–, lo mismo que por parte de los episcopados de otros continentes, a partir del 'laboratorio de sinodalidad' que representó la propia Asamblea Eclesial.

Con todo, el principal aporte del Celam al Sínodo de la Sinodalidad se ha evidenciado en la organización y realización la fase continental del Sínodo, llevando a cabo cuatro Asambleas Regionales entre febrero y marzo de 2023 –en San Salvador, para la región Centroamérica y México; en Santo Domingo, para la región Caribe; en Quito para la región Bolivariana; y en Brasilia para la región Cono Sur–, en las cuales se ha privilegiado el discernimiento comunitario haciendo uso del método de la 'conversación espiritual':

En cada una de las Asambleas, preparadas y animadas por una comisión coordinadora designada por el Celam, se cuidó que sus participantes representaran la diversidad de las vocaciones en la Iglesia, con una significativa presencia de las periferias. En total, participaron más de 400 personas.

El *Documento de Síntesis Continental* elaborado por un equipo de redacción que incluyó a varios representantes de las regiones y del proceso continental, fue presentado en la reunión de secretarios generales de las conferencias episcopales en marzo de 2023, antes de su envío a la Secretaría General del Sínodo y su publicación el 31 de marzo del mismo mes.

“Una Iglesia profética y samaritana”

EL III CONGRESO LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO DE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA REAFIRMA ESTA OPCIÓN

ÁNGEL ALBERTO MORILLO
CENTRO PARA LA COMUNICACIÓN DEL CELAM

Tras una larga pausa de 16 años, del 21 al 23 de abril se realizó el III Congreso de Doctrina Social de la Iglesia, en Bogotá, organizado por el Centro de Gestión del Conocimiento del Celam, para aportar al camino sinodal bajo el lema: *Dimensión social de la sinodalidad: el clamor de los empobrecidos y de la tierra*.

Cerca de 800 participantes, entre modalidad presencial y virtual, fueron interpelados en torno a los cuatro sueños de la exhortación postsinodal *Querida Amazonía*: social, cultural, ecológico y eclesial. Al cierre del evento han reafirmado el compromiso de ser “fieles al magisterio social del papa **Francisco**, que es texto y gesto”, y abrazar “la esperanza de este tiempo pascual que nos invita a no tener miedo y caminar en la paz del Señor”. Así se expresó en el mensaje final, en el que se hace un balance para seguir caminando juntos, en sinodalidad, y asumir con parresía los desafíos de la Asamblea Eclesial, los que también estuvieron presentes en las 50 experiencias compartidas.

Se trata, por tanto, de “no caer en una mirada simplista, que saca conclusiones apresuradas”; al contrario, este III

Congreso ha sido “un proceso que nos habilita en una agenda abierta de interpellaciones, retos y desafíos”, en el que se constata “la actualidad de la Doctrina Social de la Iglesia como respuesta y orientación para la praxis pastoral de todo el Pueblo de Dios”.

FERMENTO DE TRANSFORMACIÓN

También los participantes han destacado la presencia del cardenal **Michael Czerny**, prefecto del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral, quien “nos introdujo en el necesario diálogo entre la Doctrina Social de la Iglesia y la sinodalidad”. “Sus palabras fueron claras y profundas. Entre otras cosas, nos animó a continuar con esperanza en la obra de renovación de la Iglesia, entendiendo que la práctica social del Evangelio no puede ser una consecuencia sino parte de su esencia auténtica”, añadieron.

En síntesis, la opción por ser “una Iglesia profética y samaritana” sigue vigente –y renovada– para “mediar aportando sus convicciones siendo, a la vez, fermento de transformación de las situaciones de muerte en condiciones de vida”.

Un momento del encuentro celebrado en la sede del Celam en Bogotá





Momento de reflexión durante el evento celebrado del 12 al 14 de abril

Ellas esperan una “transformación eclesial”

MÁS DE 30 PERSONAS CONGREGÓ EL I ENCUENTRO LATINOAMERICANO MUJERES EN SINODALIDAD

PAOLA CALDERÓN GÓMEZ
CENTRO PARA LA COMUNICACIÓN DEL CELAM

“**E**speramos la transformación eclesial, para lo que es necesario la conversión personal y comunitaria animada por el Espíritu Santo”, han afirmado en su declaración las participantes del I Encuentro Latinoamericano y del Caribe: *Mujeres en sinodalidad*, convocadas por la Comisión Animadora del Eje Mujeres en la Iglesia y la Sociedad del Celam, la CLAR y Cáritas, y que congregó a más de 30 de mujeres en Bogotá, del 12 al 14 de abril.

SINODALIDAD ENCARNADA

Gran parte de los anhelos de un incalculable número de mujeres aboga por un cambio de mentalidad y el compromiso de todas las personas, en particular de quienes se dicen miembros de la Iglesia, si se piensa en “el camino de una sinodalidad encarnada”.

Mauricio López, director del Centro de Programas y Redes de Acción Pastoral (Ceprap), aseguró que el encuentro resulta de un proceso de discernimiento hecho por el Celam al iniciar este ciclo, donde el tema de las mujeres se ha convertido en un eje central. Para avanzar en esta dirección, recordó que la Asamblea Eclesial dejó la voz contundente de las mujeres “pidiendo un reconocimiento de lo que ya son para la Iglesia, y planteando la

necesidad de una reivindicación de su papel en la sociedad”, tema que amplió su resonancia en el Sínodo de la Sinodalidad.

Tras profundas reflexiones mediadas por la escucha, la libertad y el respeto por la diferencia, se intercambiaron experiencias, dolores y alegrías. Ahora se unen en el deseo de compartir aquello que vieron y escucharon, como aparece en la declaración.

Ximena Lombana, asesora del Ceprap, se ha referido a la propuesta que fue socializada, validada, legitimada y aterrizada desde las necesidades y realidades de las mujeres. “Esto ayudó a pensar en un plan estratégico fundamentado en principios, para que este movimiento en la Iglesia siga adelante y no tenga marcha atrás”, siendo consecuente con el propósito de “vivir la plena ciudadanía eclesial, atendiendo a la necesidad de participación en instancias de decisión acordes con su rol de discípulas misioneras de Cristo”.

En el documento, reconocen que toda suerte de cambios, transformaciones y caminos, son posibles gracias a este momento histórico caracterizado por una gran primavera eclesial que, bajo el liderazgo de **Francisco**, estimula la construcción de una Iglesia con rostro femenino.



Momento de oración durante el encuentro en Bogotá

‘Enredados’ por la ecología

LA RETEI CELEBRA UN ENCUENTRO EN BOGOTÁ PARA SEGUIR CAMINANDO EN SINODALIDAD

ÁNGEL ALBERTO MORILLO
CENTRO PARA LA COMUNICACIÓN DEL CELAM

“**R**econocemos y creemos que el territorio es un lugar teológico. Unidad, diversidad y relaciones amorosas y cuidadosas, reflejan la imagen trinitaria”. Bajo esta premisa, las Redes eclesiales de ecología integral (Retei) de los biomas amazónico, mesoamericano y guaraní, junto con representantes de las pastorales afroamericana, de pueblos originarios y de pueblos garífunas, se han propuesto seguir caminando “en dinámica sinodal”, en medio de “una realidad que nos grita y clama por justicia”. Así lo manifestaron en un encuentro continental realizado en la sede del Celam, entre el 24 y el 26 de abril.

A partir de las lecciones del Sínodo Amazónico (2019) recordaron que “la destrucción de la ‘casa común’ es pecado ecológico”, y a través de una Iglesia por desborde quieren allanar el camino a los atávicos problemas de sus territorios, que afectan a todos por igual, entre los que se encuentran el extractivismo, la minería, la explotación de hidrocarburos, la deforestación, las hidroeléctricas y el monocultivo. “Esto deja resultados abominables, como son la desertificación, la interrupción de los cauces naturales de los ríos y su contaminación, la explotación de las personas, la agresión contra los pueblos originarios, cam-

pesinos, afrodescendientes, garífunas, colonos, los migrantes y empobrecidos de las ciudades”, lamentaron. Sienten preocupación ante el creciente número de asesinatos de defensores del territorio, líderes indígenas y comunitarios, así como de la trata de personas.

LA FUERZA DE LA ESPERANZA

Los principales signos de esperanza son las redes y experiencias insertas y comprometidas, al igual que la voz del papa **Francisco** en *Laudato si’*. También la esperanza pasa por “la Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, la enseñanza de tantos profetas locales, el Sínodo de la Amazonía, el profetismo y la sangre derramada de tantos mártires, amigos y hermanos nuestros”.

Al concluir, reiteraron su compromiso con la escucha activa, desde la voz del Espíritu: “Asumimos el desafío de seguir conociéndonos, buscando la cercanía en la mirada y práctica pastoral. Queremos abrirnos y ‘enredarnos’ más entre todos los que compartimos esta opción pastoral por la ecología integral”. Por ahora, “tenemos que optar y vivir en coherencia, en todas nuestras prácticas; para que este compromiso no sea declarativo, sino que nos lleve a una vida abundante”.

Los pueblos originarios piden más

“HAN FALTADO MAYORES ESPACIOS DE PARTICIPACIÓN”, MANIFESTARON TRAS UN ENCUENTRO EN ECUADOR

PAOLA CALDERÓN GÓMEZ
CENTRO PARA LA COMUNICACIÓN DEL CELAM

“Nos preocupa el abandono a las pastorales de pueblos originarios que no cuentan con el apoyo de sus estructuras eclesiales”, afirmó la comisión del Celam en nombre de los asistentes al Encuentro de Participación Sinodal de Pueblos Originarios, efectuado en febrero en Latacunga (Ecuador). “Algunos podrían pensar que es una actividad desconectada. Por el contrario, este evento de la pastoral indígena, que no es el único, porque también se generó con la Amazonía, la Ceama y la pastoral garífuna, es una experiencia que complementa la fase continental del Sínodo”, afirmó **Mauricio López**, director del Centro de Programas y Redes de Acción Pastoral del Celam (Ceprap), al referirse al evento que tomó como base el documento analizado en las asambleas regionales, con el objetivo de enriquecer el momento que vive la Iglesia.

No fue una asamblea tradicional; los pueblos originarios pidieron ser parte de la fase continental del Sínodo desde su mirada. El evento se desarrolló en espíritu de sinodalidad, contando con representantes de los pueblos Náhuatl (México), Guaraní y Mbya Guaraní (Paraguay), Guna y Ngäbe (Panamá), Puruborá (Brasil), Chiquitano y Andina (de Bolivia),

Achuar y Huitoto-Muruy (Perú), Nasa, Inga, Tucano, Emberá Katío, Zenú y Pastos (Colombia), Kichwa y Shuar (Ecuador).

“Lamentamos las incoherencias entre las palabras escritas y las acciones cotidianas que se experimentan en algunos lugares”, se lee en el documento que respaldaron cerca de 45 personas, entre obispos, sacerdotes, religiosas, religiosos, laicos y agentes de pastoral de ocho países. A propósito de las tensiones y divergencias, los delegados de los pueblos originarios se pronunciaron: “Hemos sentido con mucha alegría saber que muchos bautizados han participado en el proceso sinodal, pero con mucho dolor vemos también, que han faltado mayores espacios de participación”.

Para Mons. **José Hiráis**, responsable de la comisión de pueblos originarios del Celam, uno de los mayores aportes que este colectivo puede hacer es la experiencia de una rica vida comunitaria en la que ya existe un gran componente sinodal.

Se trató de un aporte desde la mirada aborigen que confía que pueda contribuir al discernimiento del proceso sinodal, pues los pueblos originarios tienen la certeza de que se trata de una prioridad que la Iglesia debe atender para continuar dando testimonio.

El encuentro se celebró en Latacunga (Ecuador)





Presentación del libro de Mauricio López en la sede del Celam

Reflexiones desde la Amazonía

MAURICIO LÓPEZ PUBLICA SU OBRA PRIMA 'DISCERNIR LA VOZ DE DIOS EN ESTE KAIRÓS ECLESIAL'

ÁNGEL ALBERTO MORILLO
CENTRO PARA LA COMUNICACIÓN DEL CELAM

“Con la fe profunda e inquebrantablemente frágil que me ha sido dada como testimonio, / y que me fue sembrada como semilla de posibilidad, / te ofrezco mi ser roto, / con la certeza de que en la firme delicadeza / de tu abrazo de padre y madre / lo habrás de hacer todo nuevo. / Lo roto será sanado, / lo frágil fortalecido, / y lo sano que seguro se volverá a quebrar / también te lo ofrezco como mi vida toda”.

Con alma de poeta, de quien solo es capaz de ver a través de los ojos del corazón, **Mauricio López Oropeza** ha presentado su obra prima *Discernir la voz de Dios en este Kairós eclesial: Claves desde la territorialidad amazónica*. Se describe a sí mismo como un inconforme esperanzado, una consigna que lo acompaña desde sus años de mochilero hasta este tiempo reciente. “Inconforme, porque el mundo no anda bien; inconforme, porque hay muchas cosas que sabemos que deben cambiar. Esperanzado, porque todos los días, en todo momento, vemos signos presentes de Reino, testimonios pequeños, sencillos, en testimonios también de Iglesia de reforma estructural, en testimonios de pueblos que dan la vida”.

HERMOSA LÓGICA DE DIOS

Mauricio se presenta como un cronista encarnado, que alguna vez va adelante, otras en medio, o detrás, pero siempre caminando con aquellos que guarda en su corazón como un tesoro invaluable, y como él mismo asegura: “Se plasma una experiencia, vista desde unos ojos específicos, del sentirnos totalmente limitados, indefensos y pequeños, dueños de nuestra profunda fragilidad como criaturas que ponen sus vidas como meros medios. Pero también, desde el sentido de caminar bajo la hermosa lógica de Dios, de sabernos parte de un plan mayor en el cual somos partículas imprescindibles”.

Esta obra ha sido fruto de una “suma de reflexiones encarnadas que buscan hacer algún sentido”, como él mismo refiere. “Han nacido en medio de movimientos internos incontenibles, con la constante sensación de un fuego incesante que quema por dentro, y a la luz de la fragilidad de una búsqueda permanente”. La publicación, co-editada por la Editorial Celam y PPC, se divide en tres grandes partes: discernimiento, territorialidad y sinodalidad.

Puyo, la semilla de la Repam

UNA ASAMBLEA INTERNACIONAL ALUMBRÓ HACE DIEZ AÑOS LA RED AMAZÓNICA

MONS. RAFAEL COB
OBISPO DE PUYO (ECUADOR) Y PRESIDENTE DE LA REPAM

Fue un 24 de abril de 2013 cuando la Iglesia de Puyo, a través de la acción de Cáritas del Ecuador, convocaba a una gran Asamblea con la participación internacional de 12 países y de 146 participantes. Ahí se concibió y sembró la semilla de una red, que, después de un ‘cuidadoso embarazo’, daría lugar al nacimiento de la Red Eclesial Panamazónica (Repam), en Brasilia, el 14 de septiembre de 2014.

COMO GRANO DE MOSTAZA

Esa semilla, como grano de mostaza, se convertiría en el árbol fuerte y frondoso para acoger y cobijar los sueños de tantos hermanos y hermanas que luchan por la justicia y siembran esperanza y paz en la Panamazonía.

El trabajo de escucha en los territorios, pronto se iría transfor-

mando en el tejer de esa red, articulando los testimonios y mensajes de sus habitantes, de los ancianos y las mujeres de esta selva, donde los ríos y los árboles también hablan, donde la sabiduría ancestral se revela en la profundidad del misterio, en la sencillez del niño o la simplicidad de una flor, flora y fauna: son la vida de estos pueblos guardianes de este gran tesoro. Ahí una biodiversidad ecológica que vive en armonía, enseñándonos la gran lección de la unidad en la diversidad, del mutuo respeto y de la reciprocidad en la entrega generosa que se comparte.

La Red fue fortaleciéndose en el tiempo a lo largo y a lo ancho de la cuenca Panamazónica, fue convirtiéndose en compañera de camino en la defensa de los derechos de esta tierra y de sus pueblos

desprotegidos, tanto tiempo olvidados marginados y explotados.

El papa **Francisco** recordará que la Conferencia de Aparecida habló de preocuparse de la Amazonía, como referente mundial y clave en el equilibrio climático del planeta. Así, esta red pasaría a caminar desde la periferia hasta la cima de las más grandes esferas internacionales, para denunciar ante ellas la vulneración de los derechos humanos en esta tierra.

Ha pasado una década desde aquella siembra que llevaría, un año después, a la fundación de la Repam, concebida para ser fuente de vida en el corazón de la Iglesia. Esta red fue el brazo derecho para llevar a cabo el Sínodo Amazónico que se realizó en Roma, en 2019, como una bendición para la Amazonía y para toda la Iglesia.

¡Alabado seas, mi Señor!



El obispo de Puyo, junto a varios niños y jóvenes en uno de los pueblos de su vicariato



CARD. MICHAEL CZERNY

PREFECTO DEL DICASTERO PARA EL SERVICIO DEL DESARROLLO HUMANO INTEGRAL

“No tengamos miedo de escuchar”

ÓSCAR ELIZALDE PRADA

DIRECTOR DEL CENTRO PARA LA COMUNICACIÓN DEL CELAM

En su paso por Bogotá, para participar en el III Congreso Latinoamericano y Caribeño de Doctrina Social de la Iglesia (DSI) celebrado en la sede del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam), del 21 al 23 de abril, y reunirse en esos días con algunos miembros del Pueblo de Dios en las periferias de la ciudad, el cardenal **Michael Czerny**, prefecto del Dicastero para el Servicio del Desarrollo Humano Integral (DSDHI), constató que no es suficiente con reflexionar sobre la Doctrina Social de la Iglesia, ¡también es necesario vivirla!, es decir, asumir “la vida social de la Iglesia”, como él la denomina, y no tener miedo a la realidad. En esta entrevista el purpurado también hace un balance del Magisterio del papa **Francisco** de cara a la DSI.

¿Cómo entender la DSI hoy?

Cuando hablamos de ‘doctrina’ puede parecer algo un poco abstracto e inmóvil. Sin embargo, la DSI responde a un movimiento para responder a los sufrimientos y a las angustias del Pueblo de Dios, sobre

todo de los pobres, de los marginados. Este es el desafío más importante que nos recuerda la constitución pastoral *Gaudium es spes*, del Vaticano II.

¿Cuál ha sido el aporte del magisterio del Papa a la DSI?

En estos diez años de pontificado, el magisterio del papa Francisco ha sido muy rico, porque ha sido un magisterio de palabras y de gestos, y en este mundo mediático los gestos hablan con mucha elocuencia. Personalmente me llama la atención el proceso pedagógico de su magisterio, que ofrece respuestas profundas a tres preguntas sencillas pero fundamentales: ¿quién?, ¿qué? y ¿cómo? La primera pregunta es ¿quién debe llevar adelante la evangelización en la Iglesia? Y la respuesta se encuentra en *Evangelii gaudium*, donde se expresa que la Iglesia debe reformarse para cumplir su misión en el mundo de hoy, porque en cada época es una *Ecclesia semper reformanda*, no puede quedarse paralizada o tornarse inflexible.

Después de entender quién debe llevar la misión, viene la segunda pregunta: ¿qué debemos hacer? Y



la respuesta se encuentra en *Laudato si'*, que no es una encíclica verde, sino una encíclica social. Allí podemos encontrar qué es lo que debemos hacer frente al sufrimiento de los pobres y de nuestra 'casa común'. Y hemos aprendido que nuestro 'quehacer' es indivisible, de modo que no se comprendería que alguien que se dedique a los pobres, al cuidado del ser humano, no le interese el mundo natural, o no viva en plena armonía con la creación; o, al contrario, que alguien que se dedique a salvaguardar al ambiente no le importen las personas o las considere un obstáculo. Entonces, después del quién y del qué, nos queda la última pregunta: ¿cómo lograr esto? La respuesta la tenemos en *Fratelli tutti*, donde el Papa nos explica que debemos hacerlo como hermanos y hermanas. Y no solo como hermanos católicos, cristianos o latinoamericanos, sino como hermanos de todos los hombres y mujeres de nuestro tiempo. La amistad social, universal, atravesando nuestras fronteras políticas, es la única manera de poder enfrentar los grandes problemas de hoy.

MIGRANTES: LECCIONES APRENDIDAS

¿Cómo podemos ser más hermanos de quienes viven la situación de la migración, una realidad que afecta a nuestro continente y que también es atendida por el DSDHI?

Gracias a Dios, contamos con una sección que se ha dedicado a los migrantes y refugiados durante los últimos cinco años, y hemos aprendido mucho. Al comienzo, el Papa nos dio una orientación muy clara y completa que nos invita no solo a quienes hacemos parte de la Iglesia sino a todas las personas, a realizar cuatro acciones específicas: acogerlos, protegerlos, promoverlos e integrarlos. En realidad, el fenómeno de la migración es parte de la historia de la humanidad y no solo corresponde a este tiempo, de modo que debemos asumirlo con toda la humildad y espiritualidades posibles, en lugar de ideologizarlo y usarlo para fines particulares o menores.

Estos cuatro verbos, sin duda, nos siguen desafiando...

Lo interesante es que esta enseñanza del Papa podemos decir que es válida para cualquier grupo excluido que espera una respuesta por parte de la Iglesia, de los cristianos. Para cada caso, estas cuatro dimensiones son indispensables para acoger las realidades de exclusión o de vulnerabilidad. El concepto de hospitalidad cristiana se revela hoy, no solo profético, sino esencial para pensar en un desarrollo necesario de la humanidad que se sigue reafirmando con flujos migratorios, que nos pueden dar la posibilidad de crecer en la acogida del otro, en la amistad social universal a la que nos llama Francisco.

Teniendo en cuenta el momento que estamos viviendo como Iglesia, ¿qué lo ilusiona con relación al Sínodo?

Me ilusiona la visión, la mirada amplia del Papa, que ha tenido el coraje, siguiendo las mociones del Espíritu, de invitar a la Iglesia a comprender y a poner en práctica todo lo que encierra la expresión 'sinodear'. No es una doctrina, se trata, más bien, de un proceso, porque este Sínodo tiene como objetivo enseñarnos a 'sinodear', a caminar juntos, a experimentar la oportunidad de tener una auténtica experiencia de escucha, diálogo y reflexión, fomentando en todo momento y en cada experiencia vivida la participación de todos. A veces pensamos que ya tenemos todos los problemas pastorales resueltos, pero esto es prematuro. Es como si dijéramos que queremos correr en una maratón, pero no nos interesa aprender a caminar. Este Sínodo nos invita a aprender a caminar para que algún día podamos correr en la maratón. No podemos consumir la etapa de los primeros momentos del camino sinodal. Vivimos con mucho afán, y por ello el Santo Padre nos invita a la apertura, a la comunión, a gozar de cada paso caminando juntos para poder percibir la realidad más rica, más allá de nuestra propia visión.

¿Qué podemos hacer para acompañar al papa Francisco en esta iniciativa del Sínodo, en las etapas que vienen?

Estoy seguro de que si le hiciera esta pregunta a él, su respuesta sería sencilla: "Escuchar". Así que no tengamos miedo de escuchar la realidad, de escuchar a nuestros hermanos y hermanas. ¡Lo necesitamos!

LOS ÚLTIMOS, LOS PRIMEROS

En las lomas de Cazucá

ÁNGEL ALBERTO MORILLO
CENTRO PARA LA COMUNICACIÓN DEL CELAM

Bogotana. Tiene una gemela. Ambas son religiosas. Su hermana se fue primero al convento “volada de la casa”, luego ella se le unió “el día que cumplí los 18 años”. Así comenzó a germinar el compromiso por los pobres de **Beatriz Charria**, una dominica de la Presentación que lleva inserta más de 20 años en Altos de Cazucá, al sur de Bogotá.

En su historia hay un parteaguas entre los 28 años de docencia universitaria y su experiencia misionera que comenzó en 1997 en el barrio San Mateo, de Soacha, junto con cuatro de sus hermanas. “Curiosamente en ese tiempo de docencia, pude combinar ambas labores, pues llevaba a mis estudiantes a Cazucá. Fue brindarles una mirada social”. Su corazón se fue insertando poco a poco en el Arroyo, una de las zonas con mayor índice de pobreza, donde “comen una sola vez al día”. Allí fue sembrando esperanza: una escuela, un jardín infantil, un comedor de ancianos, experiencias culturales y emprendimientos que incluyeron la construcción de una capilla.

Su mayor preocupación: las mujeres. Las organizó y empoderó para crear con ellas la fábrica de galletas ‘Corazones de Cazucá’, hasta llegar a convenios con Compensar, una empresa que ofrece bienestar integral a sus afiliados, que ahora distribuye sus productos en todas las escuelas primarias de Bogotá. “No vendemos galletas, vendemos responsabilidad social”, aclara. Ella sabe que desde la fe no hay imposibles, por ende, la presencia encarnada y los signos de vida son un aliciente que la conmueve hasta las lágrimas de saberse otra entre los más humildes. Su opción por los pobres la ha llevado a afirmar: “Ya no toco puertas, solo confío en Dios”.

